

Las letras de la tradición a la modernidad

POEMAS DE:

Kazuko Shiraishi

Perro y hombre

Hay un perro en el patio
aullando: "tengo hambre"
y en la puerta del frente un hombre está llorando:
"deseo tanto verte"
"quiero amar"
"estoy triste".

Un hombre está llorando en la puerta del frente
mientras un perro aúlla en el patio de atrás.

Hombre o perro,
¿cuál de los dos es más triste?
¿Hambriento, sin amor?
¿Quién con más amargura?
¡Dios!
¿Cuál será la respuesta?

(1970)

La oveja

¿Has visto alguna vez
pinturas de Utamaro?
Recuerdo una
en la que un hombre mira a una mujer
cepillando su bella cabellera.
La mujer también miraba al hombre
con ojos apacibles
pero a la vez intensos y vehementes
como el fuego.
Un día, inesperadamente,
una oveja del zoo me miró
con aquellos ojos apacibles, quemantes
de la mujer del cuadro de Utamaro.
Nadie escucha la música llamada Amor
y nadie la conoce
pero yo la advertí por un instante
en los ojos inexpresivos
de una oveja del zoo.

(1970)

Jugador de fútbol

Un jugador de fútbol
patea una bola,
todos los días, patea una bola.
Un día pateó al amor tan alto
que éste quedó en el cielo
y jamás regresó.
La gente piensa que debe ser el sol,
que debe ser la luna
o alguna nueva estrella.

En mi interior
también pende una bola,
suspendida en el cielo,
que nunca regresó.
Ustedes pueden verla
convirtiéndose en llama,
en amor,
en estrella.

(1977)

Meditación ardiente

Soy una ardiente meditación
llevo en mí una isla acuosa
donde flotan los pájaros de agua
y la luna llena.
Sirvo de hogar a los cocodrilos del Nilo
mi meditación no es usualmente de un azul aqua
sino roja como el deseo
que surge de sus ojos.
Ofrezco a los cocodrilos un delicioso sol
y los pongo a dormir.

Vivo en una ardiente meditación
escuchando las olas
acariciar muy quedo
mi isla de agua.

(1986)